

TRES PROFESORES DE DIBUJO. TRES ARTISTAS MURCIANOS

GRACIA RUIZ LLAMAS
Universidad de Murcia

Introducción

Ejercer en el campo de la educación y del arte, es entender que las ideas nuevas requieren grandes dosis de paciencia y apertura de miras. El arte es un lenguaje, un medio de comunicar ideas y creencias profundamente arraigadas, suscitando un espíritu de renovación evolutiva, aunque a veces esta fuerce las fronteras de las normas estéticas y sociales al reconfigurar lo que vemos y lo que sabemos.

Unir en un estudio a tres personas de generaciones diferentes, que combinaron docencia y pintura en su vida, es con el objetivo de captar, en principio, el proceso en cuyo curso se produjeron dichos testimonios y se convirtieron en lo que ahora son, dando estos, vida dinámica a aquellos y a la sabiduría de cada momento.

El nexo común fue el de ser profesores de dibujo en la Escuela Normal y en que los tres continuaron, en mayor o menor grado, con su actividad artística, tratando, en ambos campos, de aportar criterios personales de una forma valiosa y válida en su época socio-cultural.

El intercambio de sentidos, de aspectos evolutivos, desde esta observación que abarca lo esencial desde un pasado a un tiempo cercano, deja ver desde donde parte la existencia de cada huella humana, sus irradiaciones, técnicas y métodos en los que ha estado fundamentada la educación, como nos dice en un sentido abstracto Sabater, F.: *“Nadie es sujeto en la soledad y el aislamiento, sino que siempre se es sujeto entre sujetos: el sentido de la vida humana no es un monólogo sino que proviene del intercambio de sentidos de la polifonía coral”*¹.

¹ Sabater, F. *El valor de educar*, 1997, Edit. Ariel, Barcelona.



Reflexiones sobre criterios educativos y artísticos en la Murcia de Cándido Banet, Almela Costa y Maruja Díez

La tradición cultural, el cambiante sistema social, el grado de industrialización, los recursos económicos disponibles y el problema de atender a la sociedad en su desarrollo educativo y artístico, son algunos de los factores por los que se regían los modelos de educación y del arte en Murcia.

En el aprendizaje del dibujo se seguía el orden de tipos distintos de modelos: dibujos o estampas, modelos de escultura y modelos vivos y naturales, todo ello junto a ejercicios de geometría plana con posteriores aplicaciones, adecuándose estas a las normas académicas de este principio del siglo pasado. Su aprendizaje consistía en conocer la forma de ver las cosas, lo que implicaba aprender a traducirlas de acuerdo con una construcción práctica de lo real, lo que debía constatarse a través de la observación y del mero ejercicio de unos dictados clásicos. La copia era el primer método para aprender a ver, porque obligaba a mirar a través de los ojos de otro y a fijarse en la forma en que este otro lo había dispuesto en el papel.

El dibujo era entendido más como un medio que como un fin mucho más como aprendizaje de una técnica o ensayo de una determinada realización que como un análisis de la realidad o la solución de un problema teórico. Se habla de construcción coherente y completa de un modelo clásico, ordenado y racional, en el que las jerarquías estaban establecidas como condición de su existencia.

En este entorno y desde una actividad múltiple, muchos artistas dedicaron su tiempo a la docencia del dibujo y entre ellos se pueden destacar:

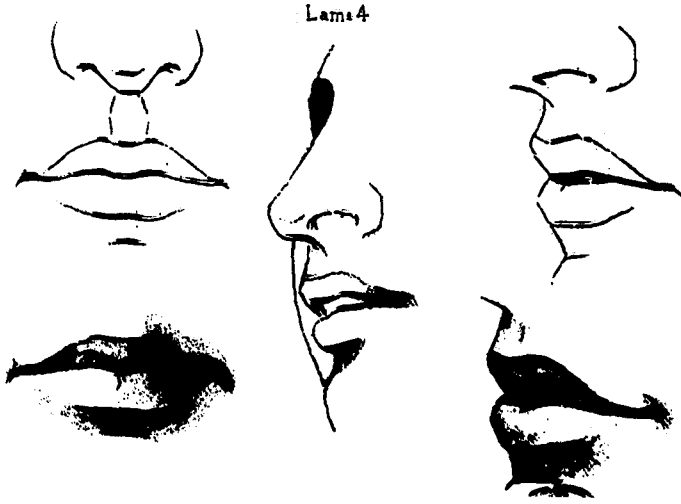
En la Real Academia Económica de Amigos del País, los profesores, Antonio Meseguer Alcaraz, J. M^a Sanz Fargas y Cándido Banet Arroyo; en el Círculo de Bellas Artes, Alejandro Seiquer López, Pedro Sánchez Picazo y José Atienza Sala; en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Joaquín García Fernández y Luis Garay García; en el Instituto Provincial (posteriormente llamado Alfonso X el Sabio), José García Arróniz, Cándido Banet, Ramiro Pedrós y Font y Herminio Torres, entre otros, y, por último, en la Escuela Normal se sucederían Herminio Torres, Cándido Banet, Almela Costa y Maruja Díez.

El fenómeno de la actividad artística estaba en esta época unido a los centros donde se iniciaban los futuros artistas, pasando desde pequeños talleres de maestros, como el que poseía en 1907 el pintor Medina, a establecimientos como el de J. Alemán, donde se admitía a dibujantes o aprendices litógrafos o a los anteriormente mencionados.

A partir de 1920, Murcia seguía conservando vestigios de principios de siglo, aunque empezaba a detectarse una etapa comercial ascendente, con un verdadero progreso que influiría en los procesos de renovación, aunque no se perfilase, enérgicamente, todavía en ellos el empuje de las nuevas generaciones.

Las realidades culturales y el uso de todos los recursos a su alcance, pintura, ilustración, escultura, artes decorativas etc., marca un paso de proyección en el





Amor a la vida

DIBUJO ARTISTICO

OBRA ELEMENTAL DESTINADA A LOS

INSTITUTOS NACIONALES Y ESCUELAS NORMALES

D. Cándido Banet Arroyo



Murcia



cambio y en el abrirse a nuevos caminos estilísticos, en reacción a lo establecido y tradicional²; hecho que tomaría fuerza a partir de los sesenta, después de los difíciles años cuarenta, a través de las personales indagaciones que consiguen triunfar o salir adelante.

Tres estilos metodológicos y artísticos

Estableciendo un orden secuencial en el tiempo y de esta manera poder observar los pequeños cambios que se fueron produciendo, se comenzará con:

Cándido Banet (1865-1951)

Nació en Segovia, Maestro Superior, estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid, ampliando sus estudios con la concesión de una beca de la Junta para la Ampliación de Estudios en París (J.A.P.). Su plaza de profesor fue obtenida en Zamora; en 1915 optó a una vacante que se produjo en Murcia, ejerciendo como profesor en el Instituto Provincial e incorporándose al profesorado de la Escuela Normal de Maestros de Murcia desde 1917 hasta 1935. Fue miembro de la directiva de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y de varios tribunales que seleccionaban obras en determinados concursos de pintura.

En el campo de la docencia dejó testimonio de su hacer con la publicación de dos textos de Dibujo acompañados de unas carpetas de láminas de dibujo técnico y artístico. Este enfoque metodológico fue aprobado por el Ministerio para regir en todos los centros educativos de España. De estos textos quedan: *Dibujo Lineal* (1923) obra elemental destinada a los Institutos Generales y Técnicos, Escuelas Normales y de Comercio. Es curioso ver el planteamiento, pues de él se deduce el sistema que operaba y las prioridades y valores en el enfoque educativo de esta disciplina. Estaba acompañado de una carpeta estructurada a modo de láminas, de ejercicios con planteamientos de problemas de geometría plana fundamentalmente, aclarando el texto en su introducción:

“Indispensable para cuantos tratemos de ejecutar, pues son de perpendicularidad, paralelismo y tangencia. Después algunos polígonos convexos y estrellados óvalos, etc...”

Todo esto es de aplicación constante, además el emplazarlos, y colocarlos ordenadamente, en la hoja de papel, no como ellos en su desarrollo puedan colocarse, sino con el desarrollo que desee y ocupando el lugar que deban, implican un problema, que al resolverlo, nos proporcione el medio seguro en lo sucesivo, de al proyectar un dibujo saber fijamente el espacio y el lugar que va a ocupar emplazándolo donde nos convenga y ocupando el espacio que antemano deseamos”³.

² Es interesante ampliar el ambiente artístico en el libro *Ilustración Gráfica en Periódicos y Revistas de Murcia (1920-1950)*. RUIZ LLAMAS, M.G. (1991) Edit. Real Academia Alfonso X el Sabio, Comunidad Autónoma y Universidad de Murcia.

³ Banet Arroyo, C. *Dibujo Lineal*, Tip. Sánchez, Platería 1 y 3 Murcia 1923.



Lata: 16



La carpeta de Dibujo Artístico, de esta misma fecha, no se acompaña por el contrario de texto; está estructurada con un contenido de 16 láminas basadas en el análisis de la cara, pies y manos, realizadas por él y con el trazo de la época. Los conceptos de claroscuro se inician, elementalmente, tras el encaje, jugando para conseguir, con los pasos de la sombra a la luz, modelar las formas. Metodología basada en el concepto del aprendizaje de una disciplina a través de la “gimnasia” de ella y desde estructuras cerradas en el tiempo, teñidas de un aspecto “clásico”. La adecuación al tipo de alumnado y los objetivos que ellos requiriesen no eran, de momento, considerados y tampoco se alteraban ante la observación del desarrollo del arte de la época, en lo que se ha dado en llamar Escuela de París, que recoge un muestrario amplio de nombres importantes de la esfera española. Algunos, protagonistas máximos del cubismo desde la geometría y la fragmentación formal, para implicar puntos de vista múltiples de los objetos y figuras, que rompen con la herencia de la perspectiva renacentista.

Otro texto de similares características fue el publicado en 1927: *Dibujo Geométrico y de Paisaje Panorámico*, que él mismo enfocaba como una obra elemental destinada a los Institutos Nacionales de 2ª Enseñanza y Escuelas Normales. Su contenido se cifraba en un Razonamiento del Plan, Preparación del Papel, Explicación de Láminas, concepto de Escalas y otros temas nuevos, para la época, como eran las molduras simples, conceptos de Arquitectura basados fundamentalmente en los dibujos de las columnas Toscanas, Dóricas y Corintias, proporción del Fuste y Basa Atica. Finalizaba con tres proyectos ejecutados a escala: “Cerca del Hotel”, “Puente” y “Chalet” con contenidos, los tres, de aplicaciones de problemas de geometría plana.

Muy lejos está la concepción actual del dibujo y el enfoque que a él se da, si se adecua a Secundaria o a la formación de maestros, sin embargo este texto cumple con la visión de la época y en el mismo se aclara:

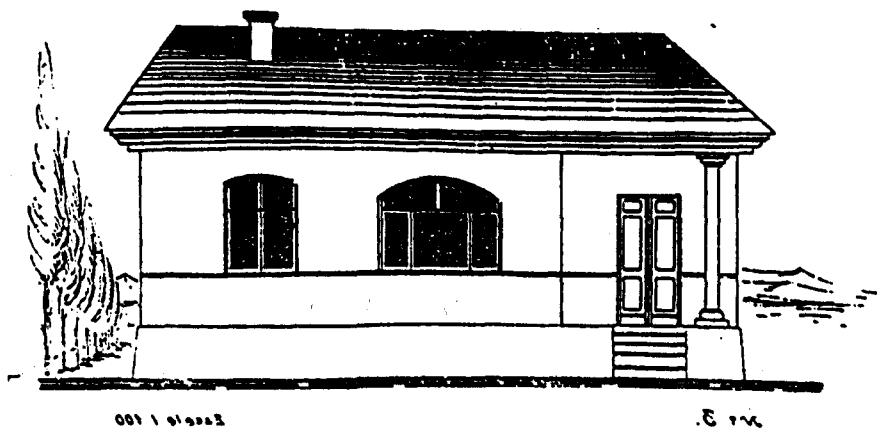
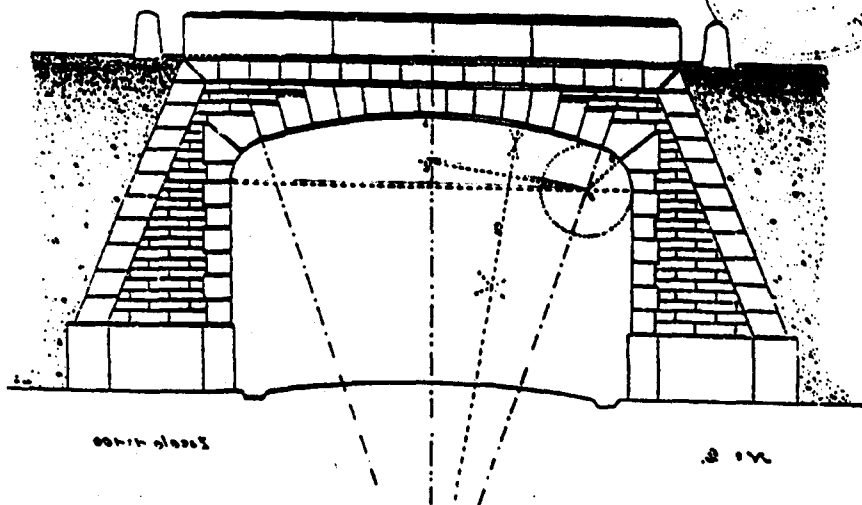
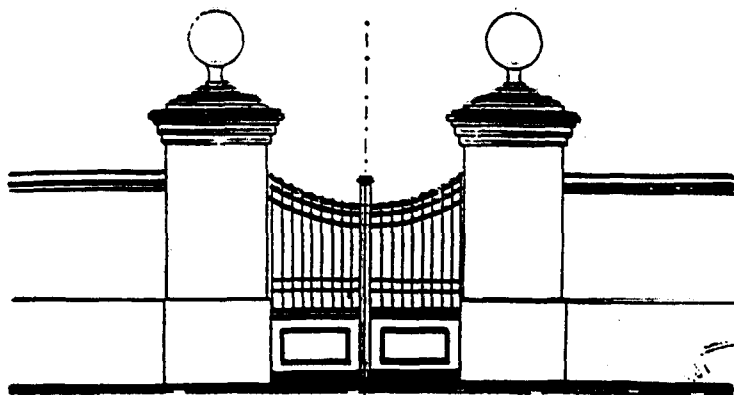
“Nueva orientación. - En virtud de las reformas generales que están elaborando en los diferentes grados de la enseñanza, el Dibujo en el grado de Bachiller ha sufrido la apuntación de la modalidad artística y en cambio, se ha ampliado la parte geométrica con el Dibujo de Paisaje panorámico con carácter artístico y científico, puesto que trata de la representación de terrenos de edificios, según reza la vigente ley”⁴.

Se suceden dos textos iguales publicados en 1930 y 1931, respectivamente, sin ninguna variación digna de mención. Es cierto que con la Segunda República se inicia una nueva etapa en la formación de maestros tras producirse, el dos de noviembre de 1931, la fusión de las dos Escuelas existentes en la Escuela Normal, hecho que afecta a la adaptación de textos, pero Banet⁵ ya lo había previsto adaptando los anteriores. Se vivía en este Centro un período de intenso dinamismo, probablemente el más

⁴ Banet Arroyo, C. *Dibujo Geométrico y de Paisaje Panorámico*, Tip. Mínguez, Trinidad 4 y 6 Murcia 1927.

⁵ En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 2º del decreto 29 de sept. de 1931.





fecundo en la vida de la Institución en el siglo XX, que durará hasta julio de 1936, un año después de cesar él como profesor.

Aunque a lo largo de su trayectoria primaba la dedicación a la enseñanza, no abandona su cualidad de pintor haciendo incursiones públicas tales como la Exposición de la Asociación de la Prensa, Exposición de Artistas Murcianos en Cieza, en donde obtuvo el 2º premio con la obra “Amparito” y la Exposición Regional de Escultura y Pintura, organizada por la Jefatura Provincial de Prensa y Propaganda Sindical, donde comparte premio con Rosique y Ballester.

Banet encierra un espíritu de búsquedas decorativas de los seguidores de Ingres en Lyon, considerados como esperanza de la tradición y el clasicismo, observadores atentos enamorados de “la verdad”. Se le puede considerar como educador de un romanticismo muy de fin de siglo, e incipiente todavía en la sociedad murciana de esta época, preocupado por dignificar la educación del dibujo.

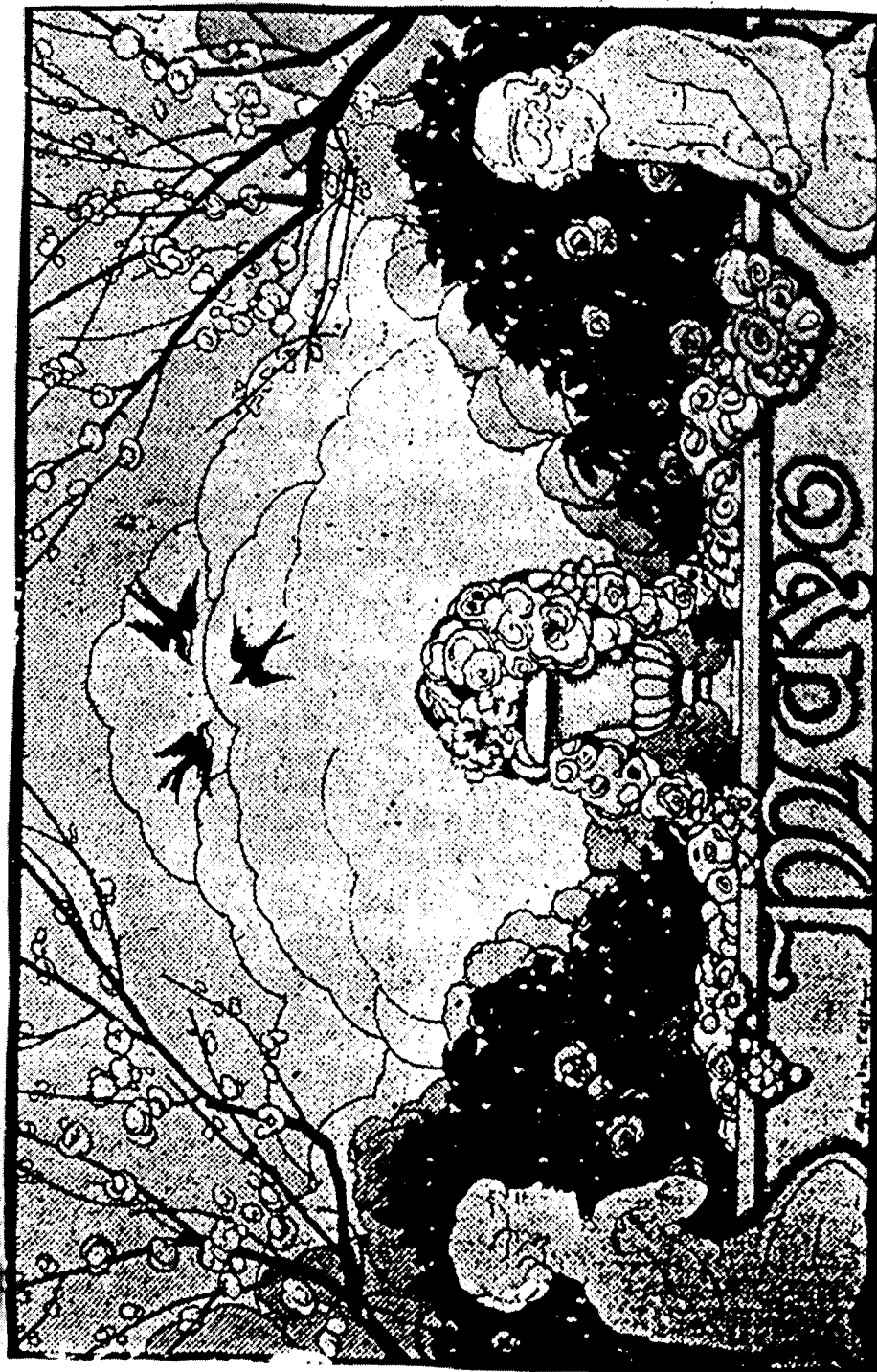
José M^a Almela Costa (1900-19)

Nace en Murcia, el 23 de abril de 1900, termina sus estudios de Magisterio, que alternaba con la pintura. Marcha a Madrid para recibir clases en la Escuela de San Fernando, siendo alumno, durante algún tiempo, de Sorolla, Simonet y Romero de Torres. Obtiene el título de Profesor de Dibujo y regresa a Murcia en 1930, obteniendo, más tarde, plaza de profesor numerario por oposición. Impartió clases en los Institutos de Lorca, Orihuela (1935-36), Instituto femenino de Bilbao (1943) y en el también Instituto femenino de Palma de Mallorca, trasladándose posteriormente a Murcia, por concurso de traslado, al Instituto Alfonso X el Sabio, compaginando su actividad con la Escuela Normal, primero como ayudante de cátedra y, después, como profesor titular de la misma desde el 20 de septiembre 1957. En el curso 67-68 imparte cursillos de especialización, en séptimo y octavo, a maestros en ejercicio por ampliación de la enseñanza primaria, obligatoria y gratuita hasta los 14 años, introducida por la ley de Enseñanza Primaria de 1965.

Aporta un pensamiento nuevo en su metodología: la apreciación artística es un importante aspecto de la educación y debe formar parte de un programa coherente y bien sustentado, aprendiendo a ver, discriminar, describir y conocer el dibujo y la pintura. Admitía una teoría de las proporciones con la condición de que ésta permitiera al alumno la libertad de variar las dimensiones “objetivas”, en cada caso particular, mediante combinaciones libres; en suma, un método más pictórico y en consonancia con el pensamiento de Vitrubio, en algunos aspectos: *“la pertinente armonía que resulta de las partes de la obra misma y la correspondencia métrica que deriva de las partes separadas en relación con el aspecto de la configuración entera”*⁶; equivalente a lo que puede llamarse el principio estético, la mutua relación entre los miembros y la consonancia entre las partes y el todo.

⁶ Kakmann, *Die proportionen des gesichts in der griechischen kunst en berliner winckelmanns, Programm*, nº 53, 1893, p. 543 y ss.





Sigue utilizando láminas como sistema de aprendizaje de los alumnos, pero fabricadas por él, bien sobre soporte de papel en grandes dimensiones o sobre la pizarra, a modo de modelo a copiar, desdeñando en ellas, en cierto modo, la tradición temática amparada en el clasicismo en beneficio de una experiencia fundada en la observación atenta de la naturaleza. Quizás recoge esta idea de Leonardo, que consagró sus esfuerzos a ampliar el campo de la observación, o, por algo más cercano, como en el impresionismo del XIX, en donde no tenía objeto una teoría de las proporciones humanas, puesto que para ellos los cuerpos sólidos, en general, y la figura humana, en particular, significaban poco en comparación con la luz y el aire en el espacio limitado.

En esta mezcla de enseñanza clásica, con pequeñas innovaciones, fruto, por otra parte de una época de cambio, podría quedar definido su estilo pedagógico según los siguientes principios: un elemento posee un aspecto físico y un aspecto psíquico, entendiéndose por *el primero* la construcción de un encajado y un cálculo de distancias exacto, una perfección en la situación de los elementos, sus dimensiones y proporciones.

Así, parece ser, que el parecido dependía, en primer lugar, de dibujar perfectamente lo que se tenía delante.

El segundo, era consecuencia siempre del paso anterior, y se trataba de fijar la atención en los rasgos más característicos, de descubrirlos y de subrayarlos.

Esta cualidad era más atribuida a una condición o predisposición de artista, o de inteligencia creadora enfocada a la pintura.

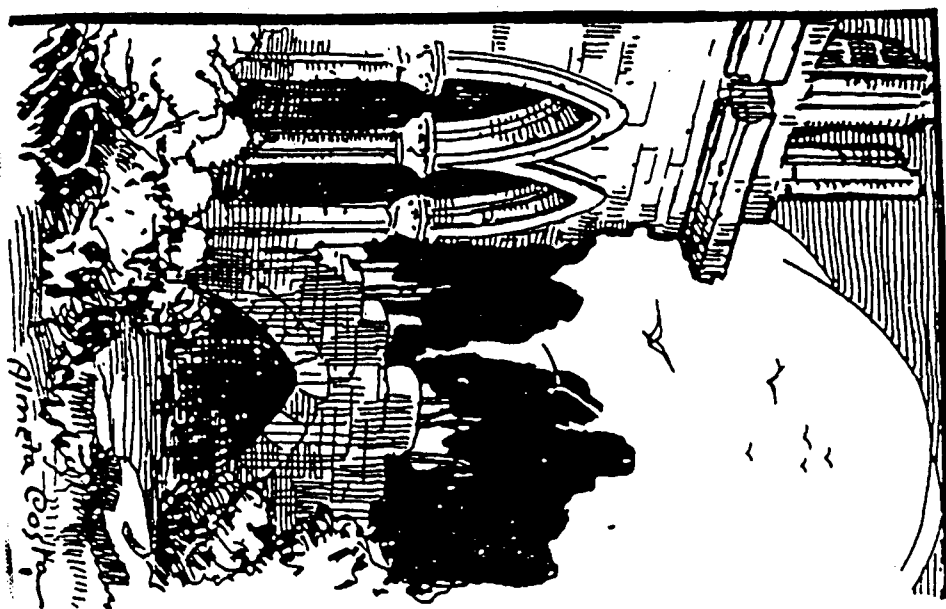
Aún así, perdura el criterio, dentro de estos centros de enseñanza, de que el dibujo era una disciplina complementaria, explicada con mecanismos de adiestramiento de futuro artista y sin adecuarse a las características del alumno o a su formación como futuro docente, como era en el caso de las Escuelas Normales.

En el terreno artístico se proyectó con más intensidad, exponiendo en diversas ciudades: Amberes, San Sebastián, Oviedo, Bilbao, Ginebra, Menorca, Madrid, Cartagena y, por supuesto, en Murcia. Ilustra en varios periódicos, en revistas y carteles⁷, apareciendo todo su curriculum en muy diversas fuentes bibliográficas, siendo fiel a una Determinada evolución pictórica de la época en Murcia, más que a las innovadoras corrientes que, por el momento, aparecían en el panorama nacional. Sobresale su interés por escenas intimistas en contextos de la "huerta", donde el paisaje y sus personajes cobran protagonismo y asume la función especial de resaltar el carácter de una situación, su emotividad, su intencionalidad y su especial concepción de la estética.

Después de su fallecimiento, el Ayuntamiento de Murcia le dedicó una exposición antológica en la sala de Exposiciones del Palacio Almudí: "a petición del Claustro de la Escuela Normal, a la que se adhirieron la Junta de Gobierno de la Universidad y otras Instituciones Murcianas; el Ministerio de Educación y Ciencia le concedió, por otra parte, la Orden de Alfonso X el Sabio".

⁷ Ver, Ruiz Llamas, M.G. ya citado.





Maruja Díez Guerrero (1920-1983)

Nació en Murcia el 20 de Marzo de 1920. Dedicada al mundo de la docencia y la pintura, comienza su trayectoria de la mano de su profesor de Instituto, Cándido Banet, en la Academia de Amigos del País.

En 1940 el Excmo. Ayuntamiento de Murcia le concede una beca, y cursa los estudios de Bellas Artes en la Escuela Superior de San Fernando, situada en aquella época en la calle de Alcalá, terminando la carrera en 1945.

Recibió clases particulares de la Asociación de Pintores y Escultores en el estudio del laureado pintor Martínez Cubella, compaginando esta formación con su trabajo de figurinista en la sastrería teatral de los Hermanos Peris.

Este comienzo profesional unido a su admiración por Federico Ribas, deja huella en lo que se podría llamar su estilo artístico y su concepción metodológica de la enseñanza del dibujo. Se refleja en *primer lugar*, en sus trabajos de colaboración en dos revistas madrileñas: en el semanario "Fotos" y en la revista "España", teniendo más fuerza, valentía, seguridad y sensibilidad en la ilustración gráfica que en sus pinturas al óleo o acuarela. *En segundo lugar*, en su aportación a la enseñanza, el dibujo surgía poco a poco, a medida que se fueran combinando el conocimiento de las técnicas con la experiencia en su aplicación, introduciendo ejercicios propios de diseño con estructuras rítmicas de cenefas; así comenzaría a formarse *la voz del propio individuo*, lo que años más tarde en pedagogía del dibujo conectaría con el concepto de auto expresión, o en arte de estilo personal. Su criterio pedagógico más explícito fue el de valorar la línea como primer elemento de la estructuración artística, comenzando a trabajar en el dominio de dicha línea, es decir, sabiendo infundirle vida y con la vida todos los atributos de la sensibilidad. Para ella la línea podía ir dócilmente plasmando los límites de las cosas y encerrar en el dibujo el contenido de los planos, para trasladar a la obra de una manera fiel o fantástica, a los objetos de la realidad.

Como buena ilustradora da un auténtico culto a la línea, explicando, adornando o ampliando una idea de una manera visual hasta llegar a la copia de objetos, animales y personas, según cánones clásicos, así como a ciertas técnicas secas.

Desde 1948 se dedica a la enseñanza, primero en un colegio no estatal y, posteriormente, como profesora encargada de cátedra (1970) con motivo de la jubilación de José M^a Almela Costa, permaneciendo en ese puesto hasta su fallecimiento.

En la última etapa de su docencia, intenta cambiar su postura, todavía tradicional, del método de adiestramiento en el dibujo del futuro maestro, empezando a comprender que se introdujesen en el programa conceptos tales como adecuación y didáctica. Supone una pequeña ruptura en la forma de entender el Área, llamada en las colegios Expresión Plástica y en la Escuela Normal, Dibujo I y II.

Aunque en el campo de la pintura no fue muy prolífica su entusiasmo por ella era inmenso, como personalmente me confesaba: "es algo que llevo dentro de mi y que puede más que ninguna otra cosa".





Realizó siete exposiciones individuales: Asociación de la Prensa de Murcia (Enero 1947), Real Ilustre Cofradía Marraja de Cartagena (Febrero 1947), Galería Pereanton de Madrid (marzo 1948), Casino de Murcia (Diciembre 1943), Casino Cultural de Cieza (Abril 1954), Sala de Exposiciones de Murcia (Diciembre 1943) y Club Náutico Dehesa de Campoamor (Julio 1980). Participó en varias exposiciones colectivas de la región y a ello se suma el mural que adornó el comedor Infantil de Trapería, ya desaparecido. El hecho de citar solamente sus exposiciones y no tener el mismo tratamiento descriptivo que los anteriores profesores, es debido al hecho de ser menos conocida que ellos, por lo que se ha considerado justo que se exponga de este modo.

A modo de conclusión

Todos los métodos descritos aportaban, en general, un conocimiento de técnicas de dibujo como imitación fiel de la realidad y una educación de destrezas en la ejecución, pero olvidaban los conceptos de expresión individual y el enfoque de formación pedagógica de los docentes, elementos, entre otros aspectos, que vendrán, posteriormente, de la mano de sucesivos profesores con criterios renovadores, con una actividad centrada en las reformas académicas y con un nuevo director de la Escuela Normal de Murcia, Juan Barceló, quien, con un aire nuevo, luchó por esta Institución para que recuperara el protagonismo pedagógico y social que había tenido.

Los tres artistas realizan su pequeña aportación en función de su criterio y estilo, ya que del enfoque pedagógico que se dé a una materia y de los fines que se pretendan conseguir con ella, dependerá su desarrollo y la manera de llevarla a la práctica. Es por tanto importante que cada educador comprenda y se sienta identificado con los objetivos que cree debe alcanzar su materia, hecho evidente que se produce en los tres profesores y artistas que se han estudiado.

